

Pobreza, desigualdad y empleo

BOLETÍN DE FLACSO ECUADOR • ENERO 2026 • NÚMERO 1

Desigualdad de ingresos en Ecuador

Presentación

En el mes de octubre de 2025, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Ecuador, constituyó el Observatorio de pobreza, desigualdad y empleo. El objetivo de este observatorio es realizar un seguimiento de la evolución de la situación social del país, con especial énfasis en los temas de desigualdad, pobreza y empleo.

El presente boletín es el primero de una serie de cuatro boletines que se van a presentar entre enero y noviembre del 2026.

En este primer boletín nos concentramos en el tema de la desigualdad de ingresos en el período que va de 1990 al 2024.

En una primera parte se presentan los principales indicadores sobre desigualdad para el período analizado, utilizando como fuentes de información a las encuestas de Empleo y Desempleo del INEC, así como a fuentes internacionales como la CEPAL y la World Inequality Database. En términos generales se encuentra un incremento de la desigualdad durante los años 1990s, seguido de una reducción de la desigualdad durante los 2000s.

En la segunda parte se presentan las principales variables que se relacionan con la evolución de la desigualdad del ingreso durante el período que va del 2000 al 2024.

La tercera parte realiza un análisis inicial de la desigualdad de oportunidades en Ecuador. La idea de este acápite es presentar al lector una entrada inicial al tema de desigualdad de capacidades, como un elemento subyacente clave para entender la desigualdad de ingresos.

Por último, se presentan las conclusiones del boletín.

Contenido

- Hechos estilizados
- Explicando la reducción de la desigualdad
- ¿Igualdad de oportunidades?
- Conclusiones

Observatorio
Pobreza,
desigualdad
y empleo

Coordinador

Juan Ponce Jarrín

Investigadores

Ruthy Intriago

Santiago Valdivieso

María Ángeles Cevallos

Becarios

Mateo Morales

Wilson Morquecho



FLACSO
ECUADOR

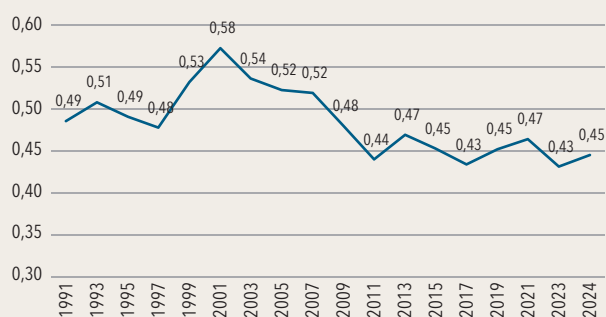
Hechos estilizados

Uno de los indicadores más utilizados para medir la desigualdad del ingreso es el coeficiente de Gini. Se trata de un índice que va de 0 a 1, en donde valores cercanos a 0 significan menos desigualdad, en tanto que valores cercanos a 1 significan más desigualdad. Para calcular el coeficiente de Gini se utiliza las encuestas de empleo que levantan información sobre el ingreso de las personas.

En el país, las encuestas de empleo se empezaron a levantar desde finales de la década de los 80s del siglo pasado. Inicialmente solo cubrían las zonas urbanas, y a partir del año 2000 empezaron a ser representativas a nivel nacional. Para tener una idea de la evolución de la desigualdad del ingreso en Ecuador, en el gráfico 1 se presenta la evolución del coeficiente de Gini para el área urbana para el período 1990-2024.

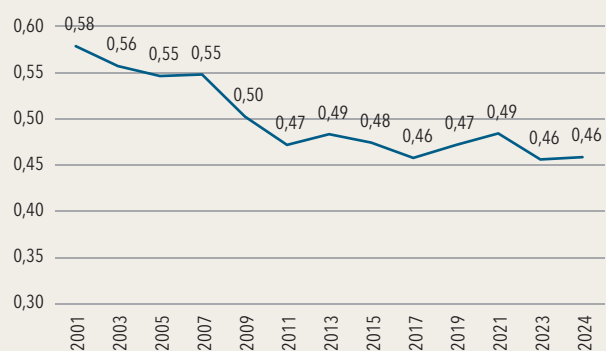
En términos de largo plazo se encuentra un incremento de la desigualdad durante la década de los 90s del siglo pasado (el

Gráfico 1. Evolución de coeficiente de Gini. Urbano. 1990-2024



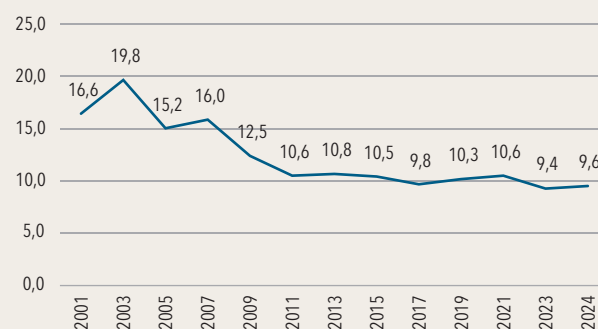
Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Cálculos del Observatorio hasta el año 2005. A partir del año 2007 se reporta el valor calculado por el INEC.

Gráfico 2. Evolución de coeficiente de Gini. Nacional. 2000-2024



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Cálculos del Observatorio hasta el año 2005. A partir del año 2007 se reporta el valor calculado por el INEC.

Gráfico 3. Proporción del promedio del ingreso recibido por el 10% más rico y el 40% más pobre



Fuente: CEPALSTAT, con base en INEC. Encuestas de Empleo y Desempleo.

Gini pasa de 0,49 en 1991 a 0,58 en el 2001), junto con una reducción durante los 2000s (el Gini pasa de 0,58 en el 2001 a 0,45 en el 2024).

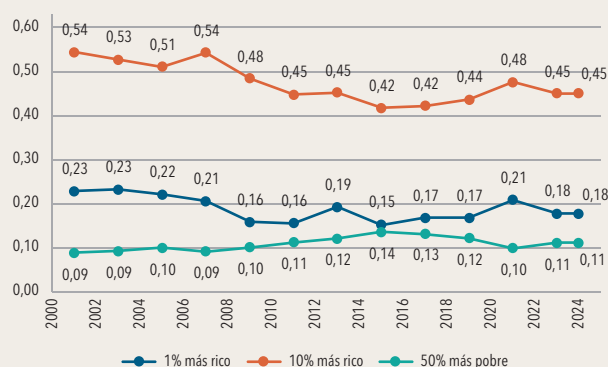
Como se mencionó arriba, las encuestas de empleo empezaron a ser representativas a nivel nacional (urbano-rural) a partir del año 2000. En el gráfico 2 se presenta la evolución del coeficiente de Gini a nivel nacional para el período entre 2000 y 2024.

A nivel nacional se encuentra una reducción inicial y moderada de la desigualdad entre el 2001 y el 2007 (el Gini pasa de 0,58 a 0,55). Luego se tiene un periodo de reducción acelerada de la desigualdad entre el 2007 y el 2011 (el Gini cae de 0,55 a 0,47). Por último, entre el 2011 y el 2024 la reducción de la desigualdad se interrumpe y el Gini se mantiene estable en valores cercanos a 0,47-0,46 (con algunos incrementos temporales en años de crisis).

El coeficiente de Gini puede reducirse debido a una mejora de la clase media, sin que se hayan dado cambios en los extremos (tanto superior como inferior de la distribución). Para analizar los cambios en los extremos de la distribución se usa otra medida de desigualdad, que es la relación entre la proporción del ingreso nacional total recibida por el 10% más rico (decil 10) y el 40% más pobre de los hogares, ordenados sobre la base de los ingresos per cápita medios. En el gráfico 3 se presenta la evolución de este indicador en el país para el período 2000-2024.

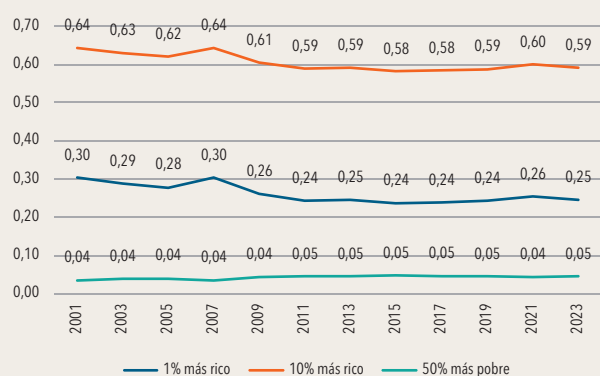
En el año 2003, el ingreso total del 10% más rico equivalía a 20 veces el ingreso total del 40% más pobre del país. Esta proporción se reduce a 16 en el 2007. Entre el 2007 y en 2017 continua la reducción hasta llegar a 9,8, en donde se mantiene estable

Gráfico 4. Participación del 1%, del 10% más rico, y del 50% más pobre en el ingreso nacional (antes de impuestos)



Fuente: World Inequality Database. Acceso diciembre, 20. 2026

Gráfico 5. Participación del 1% y del 10% más rico en la riqueza nacional



Fuente: World Inequality Database. Acceso, diciembre 20, 2026

hasta el 2024. En suma, a lo largo de los 2000s la relación del ingreso del 10% más rico respecto al ingreso del 40% más pobre pasó de 20 veces a 10 veces. Esto significa que la reducción en la desigualdad que se observa en los 2000s no solo se dio por una mejora de las condiciones de la clase media, sino también por una reducción de la participación en el ingreso de los más ricos y un aumento de la participación en el ingreso de los más pobres.

Los indicadores de desigualdad calculados con base en las Encuestas de Empleo y Desempleo sufren problemas de subregistro del ingreso, en especial de los hogares más ricos. Esto se debe a que la muestra no logra captar los ingresos de dichos hogares, por no respuesta o porque omiten información, en especial proveniente de rentas e inversiones. Debido a lo anterior, para complementar la información de las encuestas de empleo

se usa información proveniente de las declaraciones tributarias. En este caso, los indicadores más utilizados son la participación del 1% más rico, y del 10% más rico tanto en el ingreso nacional, como en la riqueza nacional. En el gráfico 4 se presenta la evolución de la participación de los ricos en el ingreso nacional (antes de impuestos).

El 1% más rico del país reduce su participación en el ingreso nacional del 23% al 18% entre el 2001 y el 2024. La reducción más importante se da entre el 2007 (21%) y el 2011 (16%). A partir del 2011 la participación se vuelve a incrementar hasta terminar la serie en el 18%. Una tendencia similar se observa para la participación en el ingreso nacional del decil más rico. En este caso la participación se reduce del 54% en el 2001 al 45% en el 2023. De igual manera la reducción más importante se da entre el 2007 (54%) y el 2015 (42%). A partir del 2015 la participación del 10% más rico vuelve a incrementarse hasta terminar la serie en el 45%. Por otro lado, la participación del 50% más pobre de la población tiene un ligero incremento y pasa del 9% en el 2001 al 11% en el 2024. Entre el 2007 y el 2015 hubo el mayor incremento (pasa del 9% al 14%), para luego reducir hasta terminar en el 11% al finalizar el periodo.

Para tener una idea más real de qué representa estar en el 1% o en el 10% más rico se presenta el ingreso promedio mensualizado para el año 2024. Entre aquellos que se encuentran en el 1% más rico, el ingreso promedio mensual fue de US\$ 58.000 dólares. Asimismo, entre aquellos que se encuentran en el 10% más rico, el ingreso promedio mensual fue de US\$ 10.700 dólares. Por último, el ingreso promedio mensual del 50% más pobre fue de US\$ 307 dólares¹.

Una tendencia similar se observa en la participación del 1% y del 10% más rico, así como del 50% más pobre en la riqueza nacional total, aunque la concentración de la riqueza es mayor a la del ingreso. En todo el periodo la participación del 10% más rico en la riqueza nacional pasa del 64% al 59%, en tanto que la participación de 1% más rico pasa del 30% al 25%. Por otro lado, la participación del 50% más pobre pasa del 4% al 5% (Gráfico 5).

¹ Estos cálculos fueron realizados por el Observatorio, usando las bases de datos del SRI (anonimizadas). Agradecemos al SRI el permitir el acceso a sus bases de datos, guardando la debida confidencialidad de la información.

Explicando la reducción de la desigualdad

Crecimiento económico

Para empezar, es importante analizar la relación entre crecimiento económico y desigualdad. El gráfico 6 muestra la relación entre el crecimiento del PIB y el coeficiente de Gini (urbano) para el período 1990-2024.

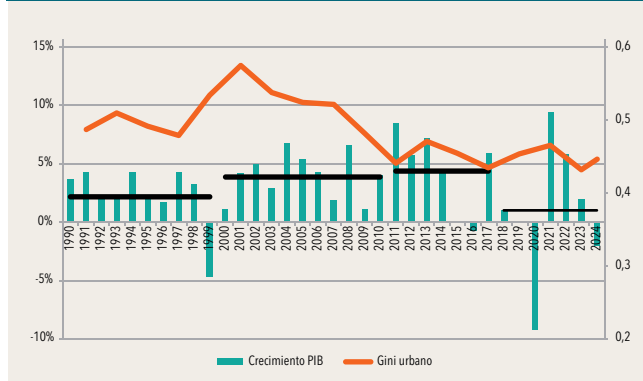
En el gráfico 6 se muestra el crecimiento anual (en barras verdes) y el crecimiento promedio por período con escala en el eje izquierdo (en líneas horizontales negras), así como el coeficiente de Gini (en línea naranja con la escala en el eje derecho).

El crecimiento promedio del PIB en la década de los 1990s fue del 2,2%. La crisis de 1999 produjo un incremento de la desigualdad de alrededor de 10 puntos (el Gini pasó de 0,48 en 1997 a 0,58 en el 2001). En la primera década del 2000, el crecimiento promedio del PIB fue del 3,9% y se asoció con una reducción del Gini de 0,58 en el 2001 a 0,44 en el 2011. Por otro lado, entre el 2011 y el 2017, el crecimiento promedio del PIB fue del 4,4%, pero no se observó un cambio significativo en el nivel de desigualdad en el ingreso. Por último, el período entre el 2018 y el 2024 tuvo un bajo crecimiento del 1%. La crisis del COVID generó un incremento temporal de la desigualdad que luego se recuperó, sin que haya cambios significativos en este último período.

Una primera conclusión importante que se extrae de lo anterior es que las crisis tienen un efecto negativo en la equidad. Los grupos más pobres son normalmente los más afectados durante las crisis y esto genera incrementos en la desigualdad.

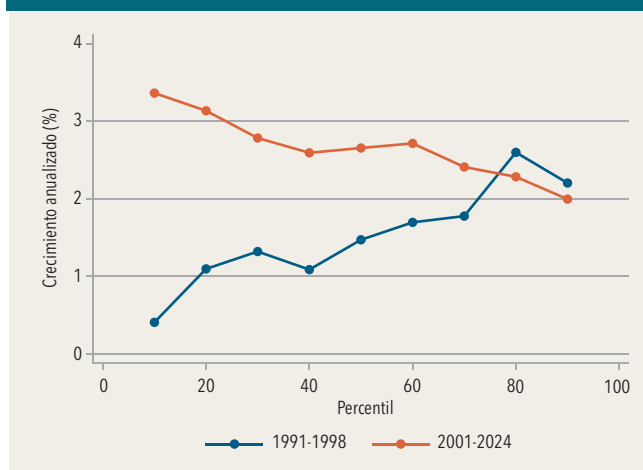
Otro elemento importante es que no solo importa la magnitud del crecimiento económico, sino también el tipo de crecimiento. En el periodo analizado se encuentra años con alto crecimiento en donde hay reducción de la desigualdad, pero también años con alto crecimiento sin que haya cambios importantes en la desigualdad. Una herramienta muy útil para analizar el tipo de crecimiento son las curvas de incidencia del crecimiento. Estas curvas permiten ver cómo se produce el crecimiento para cada percentil de la distribución de ingreso. En el gráfico 7 se presentan las curvas de incidencia del crecimiento para el área urbana para la década de 1990s, y para todo el período del 2001 al 2024.

Gráfico 6. Crecimiento del PIB (en dólares del 2015) y Gini (urbano)



Fuente: BCE y Encuestas de Empleo. Elaboración: Observatorio.

Gráfico 7. Curvas de incidencia del crecimiento (urbano). 1991-1998; y, 2001-2024

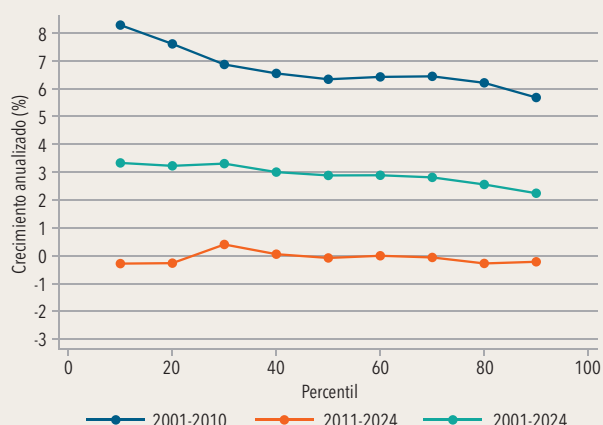


Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

La interpretación de las curvas de incidencia del crecimiento es muy sencilla. Una pendiente positiva de la curva significa que los percentiles más ricos crecieron más que los percentiles más pobres, por lo que se tendría un crecimiento regresivo. Por otro lado, una pendiente negativa de la curva significa que los percentiles más pobres crecieron más que los percentiles más ricos, por lo que se tendría un crecimiento progresivo.

En el gráfico 7 claramente se ve que el crecimiento de los 1990s fue regresivo, en tanto que el crecimiento del periodo 2001-2024 fue progresivo. Por tanto, el crecimiento económico genera reducciones en la desigualdad siempre y cuando sea progresivo. Si se tiene un crecimiento económico regresivo, se tendrá incrementos de la desigualdad.

Gráfico 8. Curvas de incidencia del crecimiento (nacional). 2001-2024



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

El gráfico 8 presenta las curvas de incidencia del crecimiento a nivel nacional para el período 2001-2024.

En el gráfico 8 se realiza el análisis para todo el periodo (2001-2024), así como para dos subperiodos (2001-2010, y 2011-2024). Entre el 2001 y el 2010 se tuvo el mayor nivel de crecimiento, pero también el crecimiento más progresivo del período (la pendiente negativa de la curva es la mayor de los tres periodos). Esto se asocia con la reducción acelerada de la desigualdad en dicho período. Por otro lado, para el período 2011-2024 la pendiente es casi nula con un crecimiento neutro, aunque un poco menor para los percentiles extremos (tanto más pobre como más rico). Eso se asocia con la inexistencia de cambios en la desigualdad en ese periodo.

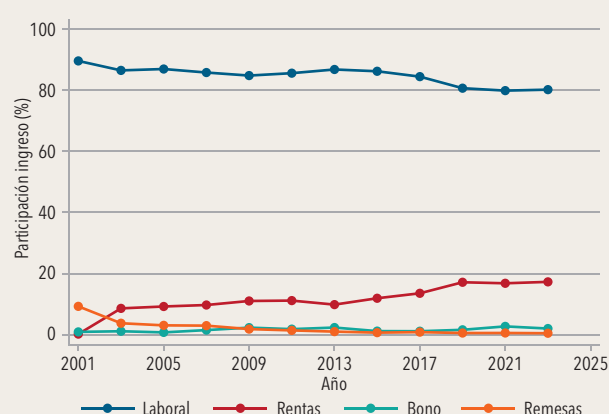
Brechas en los ingresos laborales

Para empezar, es importante analizar la composición del ingreso total de los hogares. Las encuestas de empleo dividen a los ingresos en dos tipos: ingresos laborales e ingresos no-laborales. Los ingresos laborales son lo que provienen del trabajo, tanto en relación de dependencia (asalariados) como del trabajo por cuenta propia (autoempleados). Los ingresos no laborales son: ingresos por renta de la Propiedad y del Capital (intereses, dividendos, renta de la tierra, regalías, arriendos de inmuebles);

“La reducción más fuerte de la desigualdad ocurre cuando coinciden dos elementos: crecimiento económico y una intervención activa del Estado. Solo crecimiento no nos lleva a grandes mejoras de bienestar”.

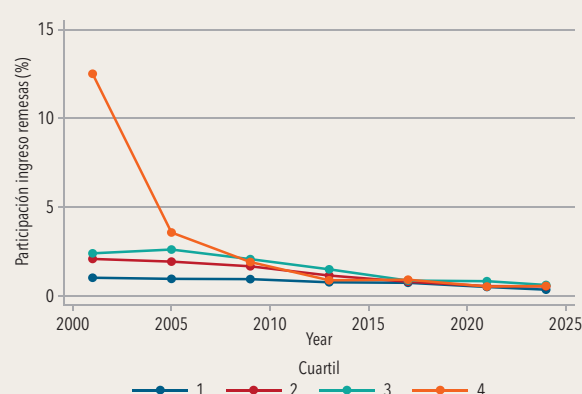
Entrevista Andrés Mideros

Gráfico 9. Evolución de la descomposición del Ingreso de los Hogares



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

Gráfico 10. Participación de las remesas por cuartil del ingreso per-cápita del hogar



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

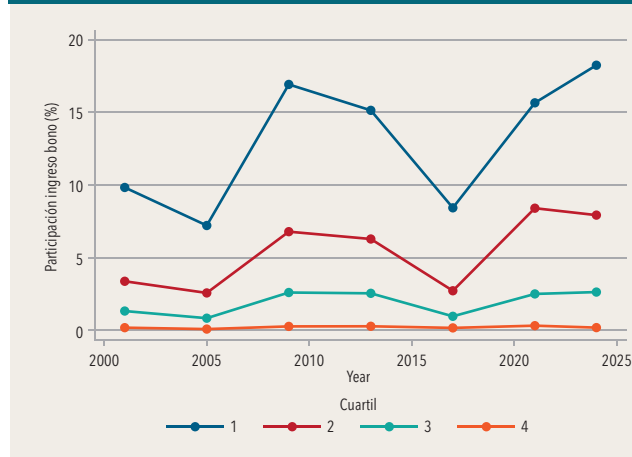
ingresos por remesas del exterior; y, por último, los ingresos por transferencias corrientes (pensiones por seguridad social, programas de transferencias del gobierno y otras transferencias no gubernamentales). En el gráfico 9 se presenta la evolución de la composición del ingreso de los hogares entre el 2001 y el 2024.

Como se puede ver en el gráfico 9, los ingresos provenientes del trabajo representaron entre el 90% y el 80% del total del ingreso a lo largo del periodo analizado. Es por ello que en esta parte nos vamos a concentrar en el análisis de los ingresos laborales.

Solo como referencia, en los siguientes gráficos 10 y 11 se incluye la participación de las remesas y de las transferencias públicas (Bono de Desarrollo Humano) por cuartiles de ingreso per cápita del hogar.

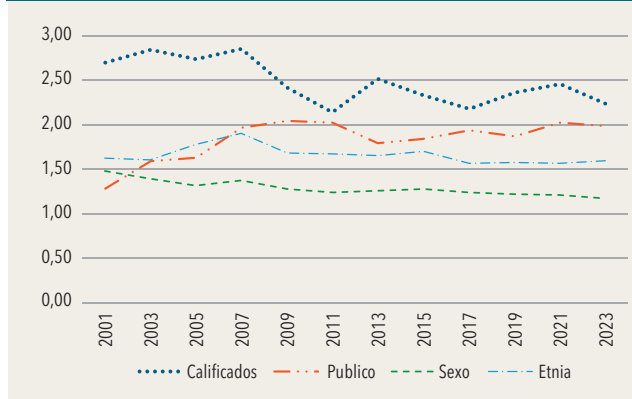
Los primeros años del siglo XXI fueron los de mayor monto de remesas, debido al incremento de la migración fruto de la crisis

Gráfico 11. Participación del Bono de Desarrollo Humano por cuartil del ingreso per-cápita del hogar



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

Gráfico 12. Brechas salariales. Diferentes grupos sociales. 2001-2024



Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo. INEC. Elaboración: Observatorio

de 1999 que terminó en la dolarización de la economía ecuatoriana. Las remesas en el año 2000 representaron un 13% del total de ingresos del cuartil más rico, en tanto que, entre los más pobres, las remesas representaron menos del 3% del ingreso per cápita del hogar.

Por otro lado, el BDH representó entre el 10% y el 18% del total del ingreso per-cápita del hogar del cuartil más pobre. Para el segundo cuartil, el BDH representó entre el 4% y el 8% del ingreso per-cápita del hogar. Por tanto, es evidente que el BDH sí tiene un papel importante en reducir la desigualdad, en la medida en que representa un porcentaje importante del ingreso per cápita del hogar de los cuantiles más pobres.

Una de las explicaciones del incremento de la desigualdad durante los años 1990s es que se amplió la brecha salarial entre

(...) entre el 2000 y 2014 la reducción de la desigualdad en Ecuador no se dio porque la economía se haya modernizado o diversificado, sino porque la recuperación económica se apoyó en sectores intensivos en mano de obra no calificada, mientras que al mismo tiempo aumentó la oferta de trabajadores con mayores niveles de educación.

Entrevista Rob Voss

trabajadores calificados (educación superior) y trabajadores no calificados (con secundaria o menos). Detrás de esto estaría lo que se conoce como el cambio tecnológico sesgado hacia la demanda de mano de obra calificada. Con base en esto, resulta interesante analizar qué pasó con las brechas salariales durante el periodo de reducción de la desigualdad (2001-2024). El gráfico 12 presenta la evolución de las brechas salariales.

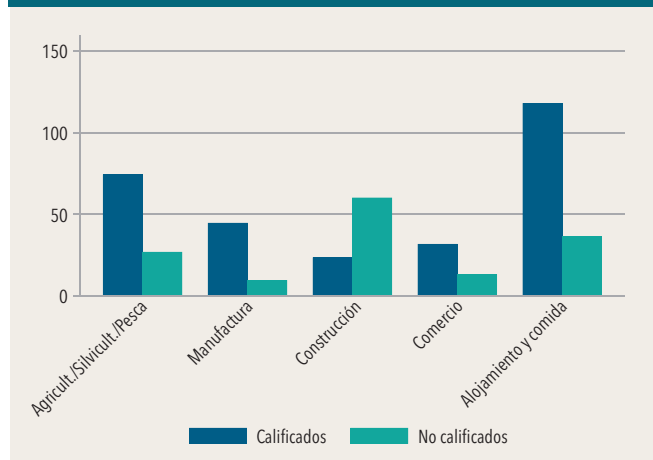
La línea azul representa la relación entre el ingreso laboral de los trabajadores calificados versus los trabajadores no calificados. A inicios de los 2000 los calificados ganaban, en promedio, casi tres veces más que los no calificados, mientras que para el final del periodo la relación se reduce a 2,2 veces más. Es decir, la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados tuvo una reducción importante en el periodo analizado. La mayor reducción se da en el periodo 2001-2011. Se trata de una brecha que contribuye a reducir la desigualdad.

La línea naranja presenta la brecha salarial entre trabajadores del sector público versus trabajadores del sector privado. En este caso la brecha era de 1,3 al inicio del periodo (es decir un empleado del sector público ganaba en promedio 1,3 veces más que un empleado del sector privado). Esta brecha se incrementa a 2 al final del periodo. Es decir, se trata de una brecha que contribuye a aumentar la desigualdad.

La línea verde presenta la relación entre el ingreso promedio de los hombres respecto al ingreso promedio de las mujeres. En el 2001 los hombres ganaban 1,5 veces más, en promedio, que las mujeres; mientras que al final del periodo la brecha se reduce a 1,18. La reducción de esta brecha es otro factor que contribuye a reducir la desigualdad. Un análisis más detallado de la brecha de género se llevará a cabo en un próximo boletín.

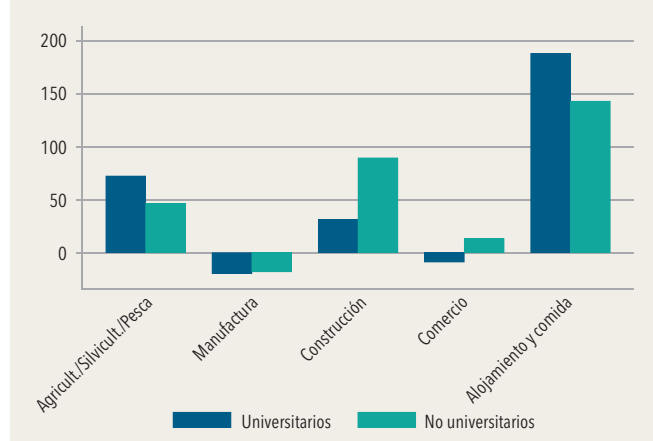
Por último, se presenta la brecha por etnia. Los no indígenas ganaban en promedio 1,6 veces más que los indígenas. No se encuentra cambios significativos en esta brecha a lo largo del periodo.

Gráfico 13. Crecimiento del empleo por rama de actividad para trabajadores calificados y no calificados. Área urbana: 1990-2000



Fuente: Encuestas de Empleo y Subempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

Gráfico 14. Crecimiento del empleo por rama de actividad para trabajadores calificados y no calificados. Nacional: 2001-2024.



Fuente: Encuestas de Empleo y Subempleo. INEC. Elaboración: Observatorio.

El crecimiento del empleo entre calificados y no calificados

Como se vio arriba uno de los elementos que ayuda a entender la caída en la desigualdad en los 2000s, desde la lógica del mundo del trabajo, es la reducción de la brecha entre calificados y no calificados. Para tener una idea de cuáles sectores son los que demandaron mano de obra no calificada, en los gráficos 13 y 14 se presenta el crecimiento del empleo para las ramas más importantes de la economía ecuatoriana para los 1990s y los 2000s.

Durante los años 1990s, en todas las ramas de actividad, excepto en la construcción, creció más el empleo entre los trabajadores calificados que entre los trabajadores no calificados. Además, el crecimiento del empleo no calificado fue muy reducido, excepto

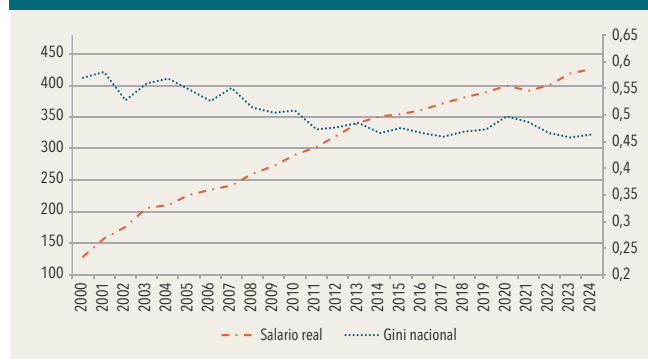
en el caso de la construcción. Ello explica el aumento de la brecha salarial entre calificados y no calificados en dicho período.

Por otro lado, entre el 2001 y el 2024, el empleo no calificado tiene un crecimiento muy importante en el turismo y en la construcción. En la rama de comercio, el empleo no calificado crece mientras que el empleo calificado se reduce. Por último, en la manufactura se reduce el empleo tanto de calificados como de no calificados. Todos estos cambios contribuyen a la reducción de la brecha entre calificados y no calificados.

Mejoras en el salario básico

Sin duda un elemento importante para entender la reducción de la desigualdad es la mejora permanente en el salario básico en términos reales. En todos los años el incremento del salario básico ha sido superior a la inflación. Esto se explica por el control de la inflación (en parte por la dolarización), así como por la capacidad de negociación de los representantes laborales en las comisiones que fijan el salario básico (Gráfico 15).

Gráfico 15. Evolución del salario básico. En dólares del 2015.



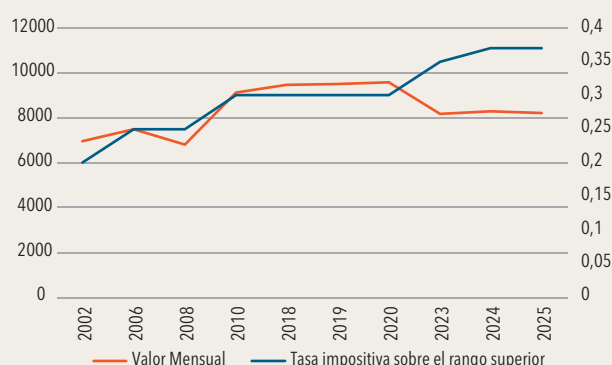
Fuente: Ministerio de Talento Humano y Encuestas de Empleo y Desempleo INEC.

Como se puede ver en el gráfico 15, el salario básico en términos reales crece de manera constante durante los 2000s. El salario básico funciona como un precio de referencia para los ingresos de los trabajadores (tanto en relación de dependencia como por cuenta propia) de todos los sectores de la economía. En este sentido su incremento constante durante los 2000s explica el incremento en los ingresos del trabajo.

“Las políticas de transferencias monetarias y los aumentos del salario mínimo fueron posibles también por el auge de los precios de los bienes primarios en los años 2000, lo que permitió financiar políticas redistributivas que ayudaron a reducir la desigualdad.” (cita editada)

Entrevista Rob Vos

Gráfico 16. Valor mensualizado en dólares del 2015 del límite inferior del rango superior de tributación y tasa tributaria del rango superior



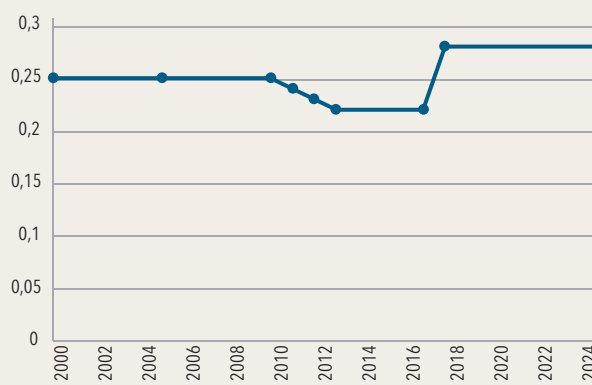
Fuente: SRI.

Tributación

Otro elemento que ayuda a entender la evolución de la desigualdad es la tributación. El impuesto a la renta afecta, en especial, a los ingresos de los grupos más favorecidos de la sociedad, dado que la tasa tributaria aumenta a medida que aumentan los ingresos, en tanto que, bajo cierto umbral de ingresos, no se tributa. En este sentido el impuesto a la renta es progresivo. En el gráfico 16 se presenta la evolución del valor del límite inferior del rango superior de tributación (en términos mensuales en valores reales), así como la tasa tributaria para el rango más alto de ingresos.

El valor mensualizado del límite inferior del rango superior, a partir del cual se aplica la tasa impositiva máxima (eje izquierdo del gráfico), aumenta de alrededor de US\$ 7.000 dólares mensuales en el 2002 a US\$ 9.600 dólares mensuales en el 2020 (en valores reales). Lo anterior significa que entre el 2002 y el

Gráfico 17. Tasa impositiva a las sociedades



Fuente: SRI

2020 cada vez se requería ingresos más altos para entrar en el rango superior de tributación. A partir del 2020 dicho valor se reduce hasta llegar a US\$ 8.200 dólares en el 2024. Esto permite grabar con la tasa impositiva más alta a un grupo poblacional más grande. Por el lado de la tasa tributaria máxima (eje derecho del gráfico), ésta se incrementa del 20% en el 2002 al 30% en el 2020 y al 37% en el 2024. Este incremento de las tasas tributarias es otro factor que ayuda a explicar la reducción de la desigualdad en los 2000s.

Otro elemento importante en términos tributarios es el impuesto a las empresas. En el gráfico 17 se presenta la evolución de la tasa impositiva a las sociedades.

La tasa impositiva a las sociedades se mantiene constante en el 25% entre el 2000 y el 2010. A partir del 2010 se redujo hasta llegar al 22% en el 2013, nivel en el que mantuvo por algunos años hasta subir al 28% a partir del 2018.

¿Igualdad de oportunidades?

En esta parte se va a presentar un análisis distributivo del desarrollo de capacidades de la población ecuatoriana.

Para tener una idea de las condiciones “de partida” de los diferentes grupos poblacionales en el Ecuador, en la siguiente tabla se reportan los resultados de la ENDI 2024 (Encuesta Nacional sobre Desnutrición Infantil). En esta encuesta se aplicaron pruebas de desarrollo cognitivo para los niños desde un año hasta cinco años de edad. Estas pruebas consisten en contar el número de palabras que manejan los niños en cada edad. De manera específica, las pruebas McArthur-Bates aplicadas a los niños y niñas de entre 12 y 42 meses permiten estimar el desarrollo del lenguaje a partir del número de palabras que el infante entiende o dice, según su edad. Este instrumento se basa en el Inventario del Desarrollo de Habilidades Comunicativas (Farkas, 2011) y se aplica mediante una entrevista directa a la madre o cuidador principal, complementada con un inventario de palabras. El indicador se construye diferenciando tres grupos etarios: entiende y dice (12 a 18 meses), dice (19 a 30 meses) y dice (31 a 42 meses). Esta herramienta permite evaluar las habilidades comunicativas tempranas y constituye una medida indirecta del entorno de estimulación lingüística del hogar, reflejando las oportunidades de interacción, juego y aprendizaje en los primeros años de vida.

Para los niños y niñas de 43 a 59 meses, se utilizó el Test de Vocabulario en Imágenes Peabody (TVIP), instrumento diseñado para medir el vocabulario receptivo, es decir, la capacidad de comprender el significado de palabras y mensajes escuchados. En esta prueba, el niño debe seleccionar de entre un conjunto de imágenes aquella que representa con mayor precisión la palabra pronunciada por el encuestador. Las palabras se presentan en orden de dificultad creciente, permitiendo determinar el nivel de vocabulario receptivo alcanzado por cada niño o niña dentro de su grupo etario.

Ambas pruebas fueron aplicadas siguiendo los protocolos metodológicos y de estandarización del Manual del Encuestador del Módulo de Desarrollo Infantil de la ENDI (INEC, 2024), lo que garantiza la validez, confiabilidad y comparabilidad nacional de los resultados.

La tabla 1 presenta los resultados de las pruebas de desarrollo cognitivo para niños de diferentes edades.

Entre los 12 meses y los 30 meses de edad, no se encuentra diferencias significativas en el desarrollo cognitivo de los niños/as entre los diferentes grupos sociales analizados. Esto es, entre campo y ciudad, indígenas y no indígenas, por quintiles de ingreso per cápita del hogar, y por región, no hay diferencias de partida en desarrollo cognitivo. Las únicas diferencias significativas se dan entre niños y niñas. Las niñas tienen mayor desarrollo cognitivo que los niños.

“La desigualdad no es solo una desigualdad de ingresos, es una desigualdad de capacidades que se construye desde la primera infancia”.
Entrevista Roberto Castillo

Cuadro 1. Desarrollo de Capacidades. Diferentes grupos de edad. Nacional						
	Mc Arthur Bates					
Grupo de Población	Dice (12 a 18 meses)	Dice (19 a 30 meses)	Dice (31 a 42 meses)	TVIP (43 a 59 meses)	Desnutrición crónica	Educación superior (> 25años)
Area						
Urbano	5,52	18,21	18,87	30,46	14,15%	12,78%
Rural	5,51	17,70	18,97	28,83	19,08%	5,24%
Etnia						
Indígena	5,38	17,99	16,45	25,41	34,22%	3,83%
No indígena	5,53	18,02	19,10	30,28	14,34%	10,70%
Quintil de Ingreso						
Q1	5,64	16,92	17,90	25,19	18,93%	2,41%
Q2	5,32	19,58	19,77	28,92	17,82%	3,77%
Q3	5,27	17,59	18,52	28,18	17,74%	5,22%
Q4	5,99	17,23	16,98	29,80	15,09%	10,77%
Q5	5,45	18,75	21,46	35,85	11,11%	27,72%
Sexo						
Hombre	4,70	15,90	17,56	29,22	17,70%	8,66%
Mujer	6,36	20,06	20,20	30,60	14,19%	11,34%
Región						
Costa	5,30	18,08	17,83	27,94	11,40%	8,49%
Sierra	5,95	18,18	20,86	32,98	21,93%	13,07%
Amazonía	4,89	16,48	16,38	27,00	16,63%	6,33%
Nacional	5,52	18,01	18,91	29,88	15,97%	10,07%

Fuente: ENDI, 2024. INEC.

Sin embargo, a partir de los 31 meses de edad ya se empiezan a marcar diferencias significativas en desarrollo cognitivo entre los diferentes grupos sociales. Estas brechas se amplían a los 5 años de edad. Los resultados del TVIP muestran diferencias significativas entre niños no indígenas (30) e indígenas (25), así como entre niños del quintil más pobre (25) y el quintil más rico (35).

En cuanto a desarrollo físico, la ENDI cuenta con el indicador de desnutrición crónica para niños de 5 años y menos. En este caso también se observa diferencias importantes. Entre los niños indígenas la desnutrición es del 34%, mientras que entre los no indígenas es del 14%. Entre los niños del quintil más pobre la desnutrición crónica es del 19%, mientras que entre los niños del quintil más rico es del 11%.

Es decir, a partir de los 3 años de edad, ya se empieza a tener diferencias significativas en cuanto a desarrollo físico y cognitivo, entre los diferentes grupos poblaciones de niños/as.

Al finalizar el proceso escolar, las brechas aumentan aún más. El porcentaje de personas de 25 años y más con título universitario es del 4% entre los indígenas, frente al 11% entre los no indígenas. El quintil más pobre tiene un 2% de personas con título universitario, mientras que el quintil más rico es del 28%.

Conclusiones

En este boletín se realiza un análisis de la evolución de la desigualdad del ingreso y la riqueza en el Ecuador entre 1990 y 2024.

Se encuentra un incremento de la desigualdad durante los 1990s, y un descenso de la desigualdad entre el 2000 y el 2024. Este descenso de la desigualdad se ratifica contrastando la información de las encuestas de empleo con otras fuentes (como información del SRI). En todos los casos se encuentra una reducción de la participación en el ingreso y la riqueza nacional, del decil más rico.

A pesar de la reducción de la desigualdad en los 2000s, los niveles de concentración del ingreso y la riqueza en el país aún son muy altos: se encuentran en valores cercanos al promedio latinoamericano, promedio que a su vez es uno de los más altos a nivel mundial (solo por debajo del África Subsahariana).

Entre los factores que ayudan a explicar esta reducción de la desigualdad se presenta los siguientes:

El crecimiento económico, siempre y cuando sea progresivo, ayuda a reducir la desigualdad. Las crisis y la inestabilidad económica aumentan la desigualdad, en la medida en que afectan mayoritariamente a los más pobres.

Las brechas salariales aumentan la desigualdad. Durante los 2000s, se reduce la brecha entre trabajadores calificados y no calificados, así como la brecha de género. Estos dos factores contribuyen a reducir la desigualdad. La brecha entre calificados y no calificados se reduce por el aumento de la demanda de mano de obra no calificado en la construcción, el turismo y el comercio.

Reducir la desigualdad en Ecuador requiere actuar simultáneamente sobre el mercado laboral y la política educativa, promoviendo una diversificación productiva que incremente de forma sostenida la demanda de empleo calificado, en paralelo a la expansión de la oferta educativa.

En particular, es prioritario impulsar sectores económicos intensivos en conocimiento y servicios de mayor valor agregado —apoyados en tecnología, digitalización e infraestructura—, complementados con políticas de crédito y apoyo a pequeñas y medianas empresas, de modo que el crecimiento económico genere empleos de mejor calidad y permita reducir la desigualdad de manera estructural y sostenible.

Entrevista Rob Vos

Las transferencias gubernamentales (BDH), en la medida en que llegan a los más pobres y representan un porcentaje importante de su ingreso, ayudan a reducir la desigualdad.

La política tributaria y la política salarial ayudan a reducir la desigualdad en el período analizado.

En cuanto al desarrollo de capacidades, las brechas entre los diferentes grupos poblacionales empiezan desde muy temprano, y se incrementan con la edad.

Biografías de los entrevistados

Rob Vos

Economista del desarrollo y director de Comercio, Mercados e Instituciones del IFPRI. Doctor en Economía, con amplia trayectoria en organismos multilaterales y experiencia en análisis macro-micro de desigualdad, pobreza y políticas de desarrollo en América Latina.

Andrés Mideros

Economista e investigador de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). Doctor en Economía y Análisis de Políticas Públicas, especializado en pobreza, desigualdad, mercado laboral y políticas sociales, con énfasis en análisis empírico para la evaluación de políticas públicas.

Roberto Castillo

Economista y estadístico especializado en medición de pobreza y desigualdad. Cuenta con una amplia trayectoria en el INEC, donde ha ocupado cargos directivos vinculados al fortalecimiento del sistema estadístico y al análisis de indicadores sociales para la política pública.

Referencias

Farkas, C. (08 de 2011). Inventario del Desarrollo de Habilidades Comunicativas.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2024). *Manual del encuestador del módulo de desarrollo infantil para niños/as menores de 5 años: Encuesta Nacional de Desnutrición Infantil (ENDI)*. INEC.



FLACSO
ECUADOR

flacso@flacso.edu.ec - www.flacso.edu.ec